

# Las Muñecas de Birni-n-Konni

Publicado el 10 de Mayo del 2010 como blog en [www.u-landsnyt.dk/blog/51/dukkerne-i-birni-n-konni](http://www.u-landsnyt.dk/blog/51/dukkerne-i-birni-n-konni)

## Vivencias desde la realidad inmediata desde un terminal de buses de África del Oeste

Birni-n-Konni está ubicada en África al interior de la ex colonia francesa de Niger, al norte de la ex colonia inglesa Nigeria. La ciudad capital de Niger "Niamey" queda a 417 km. de su costa occidental, y si se continúa el viaje en dirección al este, se llega a Maradi y a Zinder, ambas de similar tamaño a Aarhus-Dinamarca y las cuales son las dos ciudades de mayor envergadura luego de Niamey. A mayor distancia hacia el este están Maïné Soroa, Diffa y lo restante del lago Tchad.

Hacia el norte y el noroeste llevan dos rutas muy largas a través del paisaje del Saheliano hacia las ciudades de Tahoua, Agadez y Arlit y luego, si se continúa a través del desierto del Sahara, hacia Algeria y Libia. Pero la ruta más importante, que conduce hacia y desde Birni-n-Konni, es, sin lugar a dudas la que a solamente a 7 km. de distancia existe a partir de la frontera con Nigeria.

Se comprende de inmediato, que Birni-n-Konni es un nudo de comunicación de enorme actividad, que ofrece desde su centro tanto la estación de buses como un comercio ágil y diversificado a través de todo el día completo. La menor parte de los conductores simplemente atraviesan Birni-n-Konni – pero la mayoría de ellos se detiene allí a hacer sus compras necesarias. Miles de personas se congregan en un espacio muy pequeño, donde se encuentra muchísima mayor cantidad de viajeros de paso por ese mar tumultuoso de personas, que de habitantes de dicha ciudad.

Los vendedores y los viajeros casi se caen los unos sobre los otros – ya que la mayor parte de las ventas se realiza desde minúsculas tiendas, que los comerciantes acarrear sobre sus espaldas, y en espacios tan congestionados que parecen grandes mesas rectangulares de comedores colocadas verticalmente unas al lado de otras.

Se oferta una enorme cuantía de jabones, shampoos, sandalias, juguetes, confites y pastillas, sabrosos panes muy baratos, etc. etc. - la mayor parte de ellos confeccionados probablemente en las inmediaciones lugareñas o importados desde Nigeria.

Los pasajeros se detienen en la estación de buses una media hora o más, cuando hacen uso de la línea de buses estatales en tránsito desde Niamey hacia Agadez o en dirección contraria. Lo mismo es valedero, si se está en camino hacia o desde Maradi, Maïné Soroa, el lago Tchad o cualquier otro cuarto lugar en dirección este.

Hay que estirar las piernas y beber colas, y antes que nada, comerciar algo. Luego de muchos monótonos kilómetros todos los pasajeros están felices de llegar a Birni-n-Konni, y todos los comerciantes contentísimos de ver llegar el bus con sus impacientes pasajeros.

En un día de agosto hace algunos años atrás, eché mis ojos en una selección de muñecas colgadas en una de aquellas tiendas transportables, y se me anudó la garganta de emoción.

Quizás podría alegrar a mi hija si llevase una de aquellas muñecas a Dinamarca, pero de ninguna manera de aquellas con color de piel europea – de esas ya tiene ella cuantiosas.

Así pues, le pregunté al vendedor de muñecas, si sería posible comprar una de ellas, que representara a una joven hausa.

Desgraciadamente NO – no se podía proveer de ninguna manera muñecas negras.

Los hausas son uno de los grupos étnicos más cuantiosos del África, habiendo alrededor de unos 40 millones de ellos. La mayor parte habita Nigeria, donde éstos constituyen aproximadamente la cuarta parte de la población. En Niger, país habitado por casi 12 millones de personas, abarcan éstos un poco más de la mitad de sus habitantes, y pueblan las áreas de mayor densidad poblacional del país, dentro y en torno a Birni-n-Konni, Maradi y Zinder.

El nombre de la ciudad nos señala, que nos encontramos en el núcleo central de los hausas, ya que la palabra hausa "birni" significa ciudad en su idioma particular. Pero las muñecas que los hausas venden en su estación de buses, tienen coloración de piel, pelos y llevan vestimentas europeas.

No es probable que los europeos compren muchas de ellas. En ocasión de mi viaje desde Niamey hasta Agadez, había alrededor de 50 pasajeros en el bus, todos ellos africanos, a excepción de un turista canadiense y mi persona.

Es decir que millones de niñas y jovencitas africanas – hausas y de otras etnias – compran muñecas de aspecto europeo, a las que abrazan, acarician, visten y desvisten, duermen y juegan con; mientras admiran su piel y se autocompadecen de todo corazón de aquel destino que decidió, que ellas nacieran con otro color de piel.

¿Hasta cuándo se prolongará esta situación negativa?